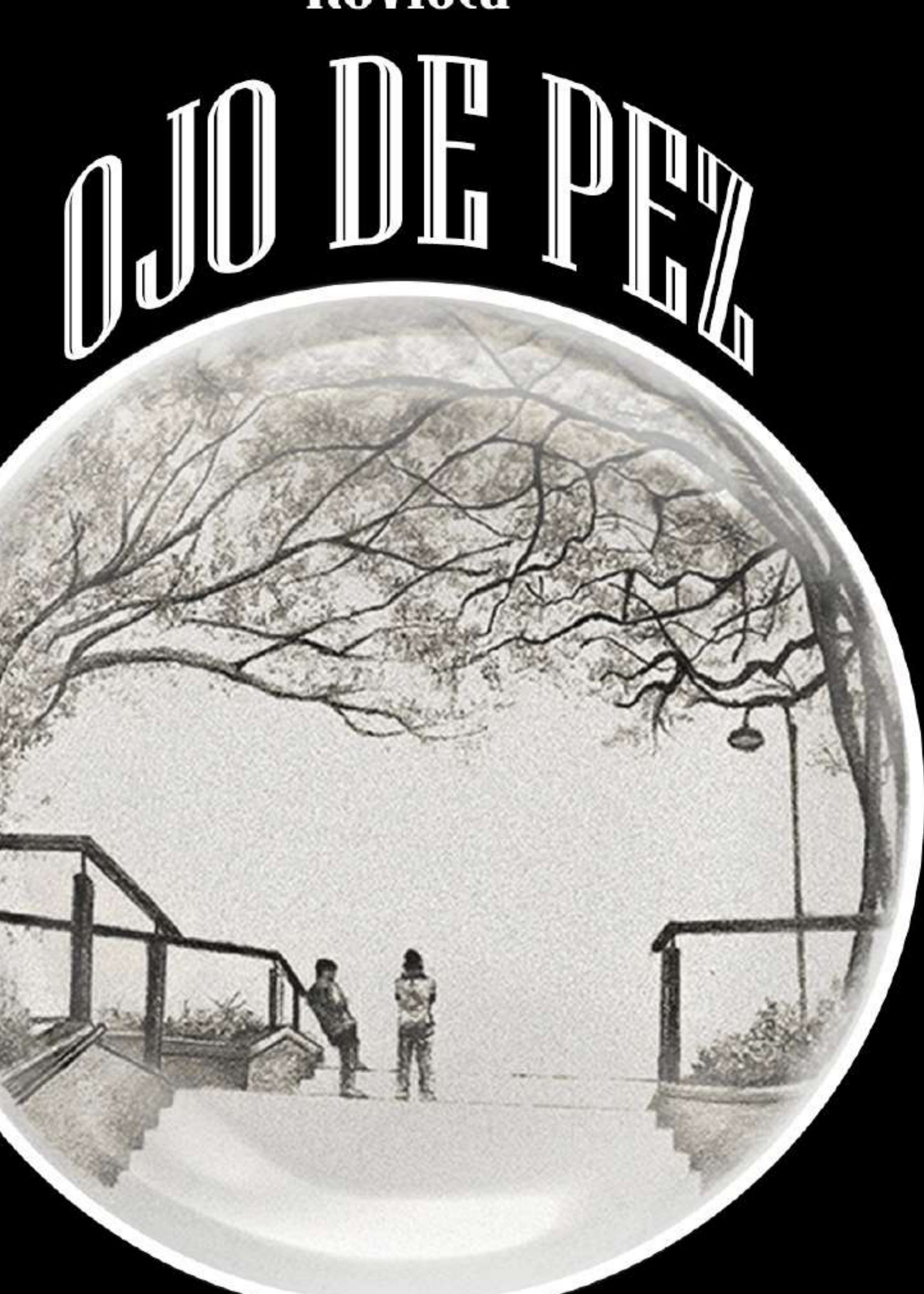
Revista

# OJO DE PEZ



V.6

# 6

## *Burbujas del arte: Jerarquías, enseñanza, agremiación, amores y desamores*

*

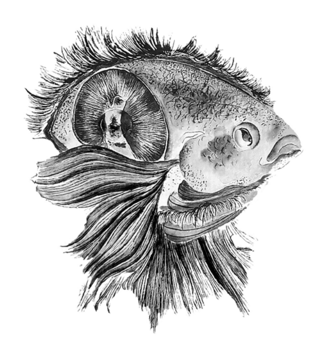
**_Ojo de pez_ es un espacio donde podemos plasmar nuestra opinión frente a diversos temas en torno al arte.**

**En las ediciones de _Ojo de pez_ que estaremos distribuyendo conviven críticas, ensayos, artículos de opinión, dibujos, pintura, ilustración, fotografías, registro de obra, reseñas sobre artistas independientes, información de interés para quienes gusten del arte, etc.**

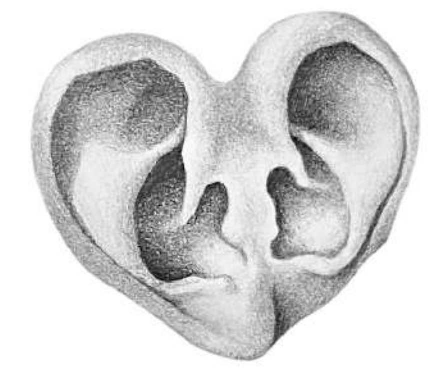
**Si tiene material relativo a nuestros temas y desea compartirlo, escríbanos a:**

**ojodepez6@gmail.com**

**Revise más imágenes y artículos seleccionados en:**
**Instagram: @ojodepez.revista**
**Facebook: Revista ojo de pez**



# *Editorial*



La mirada del arte y todo aquello que conlleva la construcción, la sacralización, la percepción y las elucubraciones de obra y artista siempre será un territorio de multiplicidades.

En esta edición, Ojo de pez se remite a las burbujas del arte; aquello que como implicados somos capaces de establecer para poder determinar cuales son los caminos que deseamos recorrer, la relación que tenemos con el medio artístico y esa manera personal de cimentar un entorno con todos los matices que el ser artistas implica. Una edición que vuelve al formato impreso después de un receso obligado, que invita como siempre a una reflexión desde la percepción y la experiencia de los seleccionados, articulándose como una apuesta que agencia el estado actual de la academia, la institución y las ideas propias sobre el arte.

Lxs artistas, por así decirlo, somos contenedores y constructores de subjetividades con la capacidad de generar intervenciones. Las burbujas del arte aparecen entonces como esos espacios en los cuales podemos establecer, restablecer, construir y deconstruir las ideas que tenemos, el discurso que instituimos y la defensa de lo que hacemos; espacios donde dialogamos individualmente con conversaciones colectivas.

La calidad de los artículos y las obras escogidas son una invitación que Ojo de pez acepta para seguir trabajando en estos espacios alternativos que pretenden crecer y generar discusiones en torno a los procesos, quienes enseñan los procesos, aquellos implicados en dichos procesos y también los que optaron por ser observadores.

Romper o no romper la burbuja ya no es la cuestión. Al final como lo manifiesta Expósito "Lo que nos importa en el arte al igual que en todo movimiento transformador es producir acontecimientos que condensen los procesos de cooperación preexistentes detonando a continuación el poder del cambio colectivo" (Expósito, 2014 pág. 54)

**Referencias:**
Expósito, Marcelo, La potencia de la cooperación, diez tesis sobre el arte politizado en la nueva onda global de movimientos VIENTO SUR Número 135/agosto 2014, 2. Arte, política y activismo: nuevas confluencias

Hobbes James
***Miembro Ojo de Pez***

**Daniel Alejandro Medina Báez**
*Orejas haciendo el amor*
Lápiz sobre papel. 2022.
Instagram:@dambbbbbb



**Andrea Katherine Rivera Hidalgo**
*Perdiendo la cabeza*
Aguatinta 2020.
Instagram: @Dreah_29

# A mis simples conocidos

—— Carolina Quiroz

Quisiera comenzar este texto con un recuerdo de antaño, de esos que se ven borrosos y en tonos vintage, pasan entonces por mi cabeza, las imágenes de quienes me acompañaron durante los primeros y no tan primeros semestres de la universidad, también los retratos de aquellos a quienes uno veía todo el tiempo estresados y quejándose de las entregas, esos que uno decía que exageraban y que les faltaba poco, que solo era cuestión de aguantar para lograrlo. Lo recuerdo con extrañeza porque pareciera que ha pasado más de un siglo, y tan solo fue una pandemia atrás.

Siempre creí que mi paso por la universidad sería completamente físico, que tendría contacto permanente con esos a los que uno llama compas, creí que ellos y ellas me acompañarían en ese momento de estrés donde montar una propuesta significaría perder o recuperar tu descanso y salud mental; sin embargo, no todo fue así. Las cosas cambiaron de un momento para otro y de repente me vi sola, frente a una pantalla, entregando cosas que ni yo misma entendía.

Les recuerdo, y es que parecen fantasmas, parecen de esas personas de la infancia que muchos no volvemos a ver. Me pongo a fantasear sobre sus vidas, algunos están estudiando aún, sin embargo, no me volví a topar con ellos en los pasillos. Otros, decidieron seguir sus vidas fuera de la universidad, unos están en otros países y algunos emprendiendo para no fracasar en el modelo social estipulado. La cuestión es que pareciera que son seres distantes, que de una u otra manera, las relaciones interpersonales se vieron flageladas y débiles, algunas, incluso rotas por la falta de contacto, y es que según Tiffany Field, directora del Instituto de Investigación del tacto de la Universidad de Miami, con el tiempo, la falta de contacto físico puede ocasionar una privación del tacto, lo cual a su vez puede generar problemas de salud como ansiedad y depresión (Hasan, 2020), creo que este dato es algo que ninguno de nosotros ignorábamos, sabríamos que de alguna manera, la ausencia de esos cuerpos a nuestro lado, tendrían repercusiones. Sin embargo, nadie pensó en cómo esta incontrolable ausencia, afectaría los procesos de investigación -creación y la generación de comunidad, que podría darse entre los artistas, quienes en medio de sus procesos de aprendizaje, comparten algo más que los momentos evaluativos.

No queda más que reflexionar sobre la importancia de hablarle a esa persona que está a su lado colgando un cuadro, rompiendo una pared o montando una instalación, quizá le sorprenda cuando compartan ese sentimiento de abrumación o las ganas de salir de eso, o mejor aún, cuando sepa que puede pedir ayuda y que cuenta con alguien que le comprende y apoya.⦿

# Un sofá en SAN FELIPE

Por: Yaví

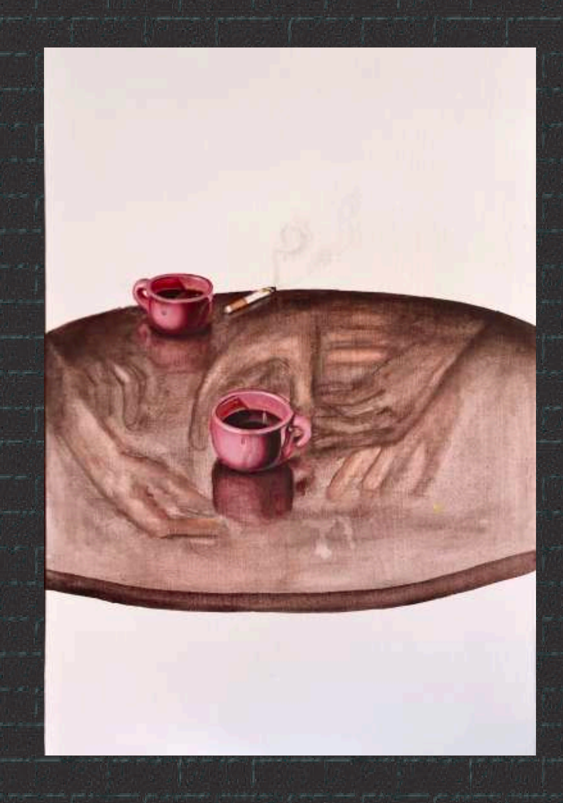
Me gustaba ir a varios circuitos de arte en Bogotá, sobre todo el de San Felipe, ubicado entre la Avenida Caracas y la carrera 24 entre las calles 72 a la 80. Para mí hay básicamente dos categorías de espacios en ese barrio: la galería consolidada y una aleación entre bar y galería.

Siempre que visitaba el circuito intentaba emborracharme, digo intentaba, pues lo hacía con lo que me sobraba de las copias y la empanada. Aunque para ser honesto y por la misma razón casi nunca entraba a los bares. Después de ir a pillar lo que había, los que no comprábamos nada íbamos a donde doña Mari. Una tiendita muy áspera, que salió bien librada al acoger a un montón de artistas y estudiantes de medio pelo que iban a gastar lo que no tenían en pola. Aunque de vez en cuando y si había buena vaca, uno se hacía unas medias de guaro. Digo medias porque no nos sentíamos tan pudientes para comprar de una vez la botella, tocaba entrar en calor para convencernos de que comprar otra media aguantaba. Era impresionante llegar y ver todas las mesas ocupadas y a dos docenas de humanos de pie empinando el codo. Yo si digo que donde doña Mari muchas veces aprendí más sobre esta vuelta, que en una clase de seminario de dos horas en la universidad a las 8:00 de la mañana.

Me gustaba solo un bar/galería en esa zona. Las veces que iba también me tocaba de pie, porque usualmente no le cabía un tinto a esa vaina. Entrando, al fondo en el costado derecho, junto al baño hay un sofá, ahí siempre se sentaban los mismos manes. De hecho teníamos un chiste que era que los manes hacían parte del inventario del bar junto al sofá. Eso sí, para unos estudiantes cagones como éramos nosotros en esa época, ese sofá inspiraba respeto, era como un pseudo trono de los artistas representados por las galerías del circuito y uno no podía ir como si nada a sentarse allá.

Luego de varios años compré en dicho bar por primera y única vez media de ron con un amigo, nos ofrecieron vasos de cristal con hielo y finalmente nos sentamos en el sofá con ellos. La verdad no sentí la diferencia. Fue días después que me puse a echar cabeza sobre todo eso del sofá. A pesar de ser artistas profesionales, comprar esa media de ron representó un gasto innecesario. Solo la compramos porque nos acababan de pagar una asistencia en una galería a unas cuadras de distancia. De alguna manera justificamos ese gasto por el hecho de sentarnos en ese puto sofá.

Definitivamente hay que ser muy imbécil para no lograr diferenciar entre el respeto y la idolatría. “Hay que eliminar las pasiones y matar a los ídolos”. Una frasecita parafraseada de Nietzsche que me ha generado todo tipo de discusiones, pero que me parece muy acertada en estos casos. Todos hemos surgido desde abajo, atravesando mierderos cada rato pero pasándola chimba también. Ese pensamiento idolatra hacia los que están más arriba lo único que hace es cerrar puertas. Empujarlo a uno a hacer suposiciones fantasiosas y darle un significado trascendental y totalmente subjetivo a cosas como un sofá, en un bar que a veces es galería, en una cuadra de un barrio gentrificado. Un barrio que todos parecen olvidar que años atrás solía ser un punto de convergencia de muchos chatarreros de Bogotá, para visitar los ya extintos putiaderos de la zona. ⦿



**Lina Marcela Giraldo Urrea**
*Estar y no*
Acrílico sobre lienzo. 2021
Instagram: @lina_gira



# Elitismos, modelos abyectos y en respuesta, un colectivo

**Por:** Felipe Franco

Existen una serie de conceptos que aparentemente, definen y condicionan la enseñanza y el desempeño de los estudiantes de artes dentro de un modelo pedagógico preestablecido en las facultades y escuelas de artes. De esta manera, se forma una idea desde la eficiencia, la competitividad, la productividad y lo que pareciera ser; una práctica retomada de la modernidad, un culto a la personalidad individual del artista. Todo un conglomerado de valores encaminados a maquinar una generación de artistas cada vez más segmentados, aislados y reacios a generar prácticas colaborativas de creación y pensamiento.

Sobre esto, Luis Camnitzer habla acerca de la enseñanza de las artes como un modelo fraudulento, elitista y auto gestante, creando así una industria en donde los estudiantes son formados como productores o consumidores de un mercado definido por agentes externos. Afirmando así, premonitoriamente, como el arte pasa de ser una actitud, a convertirse en una disciplina, y, de manera más grave, una forma de producción.

Dicho análisis deja en cuestión lo que pareciera ser la esencia de la práctica artística, que, al volverse un concepto capitalizado por la industria de la cultura, deja de lado, en el caso de la pedagogía, su forma e intención por expandir el conocimiento.

En consecuencia, se gesta un malestar, o más bien, una imposibilidad comunicativa que pareciera impedir el intercambio de ideas y espacios de creación. Sumado a esto, una fatiga acrecentada en los estudiantes por abrirse paso entre modelos educativos abyectos, un restringido, estratégico y hermético mundo del arte, que, en el caso de una ciudad como Medellín; estrecha, provincial y esquemática, difícilmente se podría encontrar un lugar en donde no se utilice el renombre como una manera de control por parte de las elites del arte.

Públicamente, la legitimación del artista está medida por su participación en el circuito artístico. No obstante, el tener en cuenta esta afirmación, significa suprimir todos aquellos pequeños actores que de una u otra manera hacen parte de una escena. Es acá donde resalta la importancia de hablar sobre la figura del estudiante, del artista en formación que, relegado a participar pasivamente en distintos espacios, pareciera ser, contradictoriamente, que no tuvieran la potestad de construir, intervenir, cuestionar y modificar los aspectos sobre los cuales se crea, democratiza y reflexiona sobre los bienes artísticos.

Por lo tanto, resulta importante despertar una mirada empática hacia los procesos desarrollados por los estudiantes y de allí, una necesidad casi sediciosa de resaltar cómo, incluso dentro de su proceso de formación, sus aportes en conjunto se vuelven fundamentales para entender las prácticas de creación contemporánea como un ejercicio que permite la construcción de conocimiento dentro de las artes.

Sin embargo, lograr esto sugiere romper la barrera de la competitividad; una estrategia romantizada por aquellos que sugieren la construcción del carácter, de la evolución técnica, de la formalización intachable; pero en el fondo, no es más que la construcción del individualismo, la inestable idea de la superioridad técnica y la arrogante exhibición formal.

Es acá donde el estudiante debe reconocer su responsabilidad y buscar mecanismos para emanciparse de un medio acaparador, condicionante y reclamante. Por eso, quiero resaltar el valor del trabajo colaborativo dentro de las artes como un mecanismo subversivo y propositivo, en el cual se gestan los verdaderos cambios del paradigma artístico contemporáneo.

El colectivo se vuelve una actitud que, desde lo interdisciplinario y el desinterés arribista, permite un respiro del ambiente teatral y aparentoso que creó el mundo del arte. Allí, en lo colectivo, toma sentido la creación como único propósito y función, se vuelve una manera de escapar al dogmatismo de las instituciones, de las academias y, más importante aún, una forma de construir comunidad. ⦿

**María José Oballos Pardo**
*Vale 0$*
Dibujo con crayones. 2022.
Instagram: @arttottemjop

# La individuación del artista: *el taller del alma*

Por: Herika Martínez



Cómo pensar en el arte desde un colectivo, desde un pensamiento donde el momento creador pueda ser compartido y expresado por varios artistas para un objetivo común, no solo desde la obra misma, sino también desde acciones que integren al arte en su hacer como profesión, desde las necesidades de un colectivo que en la actualidad tiene pocas garantías y que a pulsos desde las individualidades buscan mejorar las condiciones establecidas por la sociedad y el Estado.

Se habla del "ego del artista", del narcisismo que los antecede en relación a intereses colectivos, situación que se presenta quizás por los valores que se van modificando en la medida en que se va adquiriendo conocimiento y se da un vistazo al mundo desde otras miradas, esas que el artista debe hacer para encontrar otras maneras de resignificar al mundo a través de su obra y rompiendo el vínculo con la comunidad para encontrar su individualidad y así poder sentir que trasciende en su acto creador. La creación en el arte nace de un sentimiento personal, de un interés particular y de una pregunta íntima. Lo personal, lo particular y lo íntimo sólo pueden habitar en lo individual, para dar inicio a las ideas que posteriormente pueden permitir integrar a otros.

En la teoría de Individuación de Carl Jung, el objetivo es ser uno mismo, siendo un individuo único, en las individualidades que nos hacen peculiares y particulares, que nos conciben incomparable, esto se logra al integrar lo que Jung llama el mapa del alma, que son diferentes aspectos de la mente que llevan al ser humano a convertirse en un individuo y por donde transitan todas sus emociones.

"Noto una y otra vez que el proceso de individuación se confunde con el devenir consciente del Yo, y por ello el Yo se identifica con el Sí-mismo (arquetipo central de lo inconsciente colectivo), de lo que naturalmente surge una grave confusión del concepto. Pues de este modo la individuación se convierte en el mero egocentrismo y autoerotismo. Sin embargo, el Sí-mismo comprende infinitamente mucho más en sí que un mero Yo... Es tanto uno como los otros, como el Yo. "La Individuación no excluye al mundo sino que lo incluye." (Jung, 1954)

Hago referencia a Jung en este artículo ya que su influencia en el arte ha sido fuertemente notoria desde la psicología analítica, que hace una invitación al autoconocimiento y a la introspección. El arte siempre nos invita a esas reflexiones íntimas que nacen en principio del artista y que luego lo traspasa a través de sus obras al espectador y pueden ser usadas como una herramienta, para llegar a cavilaciones más profundas del conocimiento de las realidades humanas. El arte al ser interpretado o sentido, puede verse como un reflejo de nosotros mismos donde nos encontramos incluidos en el mundo, que nos permite identificarnos dentro de nuestras individualidades, llegando al autoconocimiento que se logra a través de la expresión y que nos puede guiar a la comprensión de la pregunta constante de ¿Quién soy yo?; para lo cual cito a Carl Jung con su frase "No soy lo que me ha pasado, soy lo que decido ser", cada individuo en su libre albedrío puede resignificar los momentos de su historia, como lo hace el artista cuando toma decisiones sobre su obra, según sus experiencia y emociones con relación a la propuesta o a su búsqueda de las diversas preguntas que le generan sus inquietudes, él necesita de sus experiencias personales para inspirarse, como diría Jung: "Gracias a su cotidiana vida personal, el complejo se constela. Más, sin embargo, ni la destreza ni los episodios vividos representarían absolutamente nada, sin toda esa continua labor inconsciente que se realiza en el enigmático taller interior de su alma."

El artista debe encontrar su individuación para poder transmitir su emoción en su obra y que esta pueda llegar de manera asertiva y contundente al espectador, sin perder el enfoque de comunidad, pues es allí donde habita y hace parte, para que exista en esa diferenciación como individuo.⊙

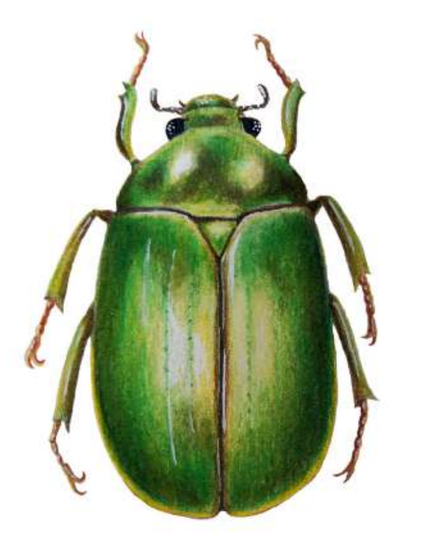
**Referencias:**

JUNG, C. G. "Von den Wurzeln des Bewusstseins" 1954, Pág. 595

**Nathalia Andrea Orozco Calvache**
*Mirada al sur*
Aguatinta. 2022.
Instagram: @nathocalvache



**Erika Torres Hoyos**
*Atlapetes blancae - Montañerito paisa*
Acrílico. 2021.
Instagram: @erika.torresh



**Erika Torres Hoyos**
*Variaciones (Platycoelia valida Burmeister)*
Lápices de colores. 2021-2022.
Instagram: @erika.torresh





**Yuliana Botero Botero**
*NN*
Fotografía digital. 2022.
Instagram: @_yulianita.bot_



**Ana Milena Agudelo Echeverri**
*La Chapolera (Titulo de imagen: Chapolera II)*
Laminilla de oro, café molido coca molida, sobre lámina de Zaranda con marco de madera. 2022.
Instagram: @anima_gudeloecheverri



**Ana Milena Agudelo Echeverri**
*La Chapolera*
Granos de café enteros y brocados con laminilla de oro, café molido, hojas de coca. 2022.
Instagram: @anima_gudeloecheverri




Entrevista a los participantes de la muestra de grado “Parajes sin término”

**Por:** Johan García Arredondo & Hosada Restrepo

El contexto actual del arte, genera reflexiones y cuestionamientos que ponen sobre la mesa una discusión alrededor de todos los ámbitos de este. El regreso a la presencialidad, el futuro profesional, la complejidad de las dinámicas del mundo del arte y el paso por la academia son algunos de los temas tratados en conversación con los participantes de la muestra de grado: “Parajes sin término”, la primera presencial después de la pandemia.

Los futuros egresados han expresado su interés por continuar con sus procesos de investigación-creación y establecer su carrera artística, valiéndose de las convocatorias, residencias, colectivos, entre otras posibilidades del medio. La mayoría exhibe una intención a integrarse en la escena más centralizada del circuito del arte, haciendo parte de galerías, museos y otros espacios culturales; aún así, existen otras vías que, a pesar de no pertenecer a esta escena central, permiten la continuidad del proceso y su extensión a otros ámbitos como: El trabajo con comunidades, proyectos colectivos, talleres y la labor pedagógica.

Respondiendo a las inquietudes propias de la transición entre la vida académica y la vida profesional, una de las alternativas mencionada por algunos fue el estar en constante movimiento y búsqueda de oportunidades, aprovechando cada lugar posible para abrirse un campo que permita el desarrollo de los procesos artísticos y a su vez, provea de ingresos económicos. Se trata de un estado conflictivo atravesado por una relación inversamente proporcional entre tener tiempo para el proyecto artístico y dinero para ejecutarlo. En busca de estabilidad económica y “vivir dignamente”, el artista emergente apunta a una diversificación de haceres afines al campo creativo, por temor a alejarse de su medio.

La sensación generalizada es de una gran dificultad para incursionar en el circuito, ya que es un escenario donde predominan agremiaciones cerradas, en el que hay que generar alianzas, hacerse notar, e incluso relacionarse con base a un interés, algo que complejiza el proceso de los artistas emergentes y, en cierta medida, los margina de la conversación del arte local. Es por ello que algunos de los entrevistados optan por trabajar de manera independiente en otro tipo de espacios autogestionados:

“ Yo estoy sola, yo hago mi trabajo y lo hago porque me gusta, pero uno ve gente muy organizada que tienen sus ghettos. Yo no estoy desvalorizando nada porque me parece gente también muy talentosa, pero es lo precario del medio que obliga a un montón de enfrentamientos, pero para resistir y persistir en lo que uno le gusta tocan esas alianzas (...) Me encantan los que son independientes, que buscan la acción desde la ciudad, los que se salen de las galerías; eso me parece mucho más interesante que la postura de las galerías, aunque es un modelo necesario” - Participante anónimo.

Y es que, a pesar de que la universidad intenta, desde las entregas del área de investigación y el simulacro de un contexto expositivo real, preparar a sus estudiantes de cara a enfrentarse al circuito, resulta siendo un acercamiento que no alcanza a abarcar muchas situaciones que terminan siendo un choque para los graduados.

El paso por la academia genera amores y desamores por partes iguales. Si bien todos refieren un cambio tanto a nivel personal como académico que ha sido definitorio en cómo piensan y cómo son en la actualidad, las sensaciones al respecto son diversas. El entender la academia no como una obligación sino como un compromiso honesto con uno mismo, o cómo esta permite la adquisición de herramientas y experiencias que construyen o destruyen; otros critican el encasillamiento de los procesos personales y el direccionamiento de las ideas hacia las preferencias del asesor, o una falencia para promover procesos colectivos que no son para nada ajenos al contexto artístico.

Estudiar artes plásticas, es tratar con sentires profundos, que a veces serán escuchados y bien tratados, y otras veces no. De todo ello resulta un ambiente de aprendizaje que implica una ruptura y que intenta, en lo posible, simular el circuito artístico, uno que en este país es voraz, incierto, desamparado, complejo y hasta arriesgado, en el que la mayoría de veces se debe recurrir al rebusque y la competitividad para al menos vivir un poquito del arte. Estas opiniones de los participantes, son una radiografía del sentir respecto al mundo del arte, de la mirada retrospectiva hacia el paso por la academia y la incertidumbre de un futuro que no encuentra más caminos que unos pocos “Parajes sin término”. ⦿

**Entrevistados:**
Andrea Henao
Walter Londoño
Lorena Luksny
Andrea Ospina
Valeria Puyo
Valentina Zapata



**Lina Marcela Giraldo Urrea**
*Ciclos*
Acuarela. 2022.
Instagram: @lina_gira



**Sergio Macías**
*Espacio resignificado, remembranza del amor primordial*
Grafito sobre papel. 2022.
Instagram: @araneomorfo







**Juan Camilo Aguirre Palacio**
*Cianotipia 1, 2 y 3*
Cianotipia. 2022.
Instagram: @juanctattoo



# Mis amores y desamores por la academia

**Por:** Airbanas



**Mariana Sophía Gómez Rincón**
*Encapsulados*
Fotografía digital. 2022.
Instagram: @sophiacreart

Abro paso a un jardín de inviernos y primaveras con la siguiente cita: “Situemos al artista en un sitio devolviéndole su condición humana y terrestre, sin superioridades abstractas sobre los demás hombres”. Gonzalo Arango

En vista de que muchxs discípulxs del arte no manifiestan o cuestionan la subjetividad de una nota, ni la falta de atención por su investigación, ni el proceso y resultado de su obra, es imprescindible decirse que hacen falta más ojos de observación y mentes con atención.

En vista de que al iniciar un pregrado en artes aparecen cataclismos del ego, desmoronando un sinfín de montañas de ilusiones con frases desapacibles como: “—¿Ustedes saben quién soy yo? —; —Cómo es posible que desconozcan sobre mi existencia y no

reconozcan mi obra — y —¿Qué tipo de artistas pueden formarse así?”—

En relación con lo anterior, y lo que las paredes y los estudiantes callan, hoy queremos decir: ¡Basta! Al docente que se cree intocable y superior, cuando olvidó que el alma de un aula educativa son sus estudiantes con su sed de aprendizaje.

¡Basta! Con poner en pedestales a profesores con su falta de humildad para enseñar o reconocer las virtudes artísticas y pedagógicas de otro ser, debemos reconocer que, al abrir los portales de nuestra facultad, allí en el fondo se hallan luces mágicas complementadas con innegable oscuridad; esas que han sido el despertar de muchos en lo académico, personal, espiritual, político, como otras el aliciente de cancelar una asignatura y luego encontrar el acierto, el conocimiento y la libertad de expresión con los demás pedagogos.

¡Basta! De llevar frustraciones a casa por miedo de expresarlas en la academia, lo que el alma intranquila después de tanta pernocta, estudio e ingenio quiere desahogar. Señor(x) estudiante, que nadie le apague su deseo como licenciado o artista, crea en usted cuando nadie más lo haga y recuerde que el desprecio de hoy hacia usted, mañana puede ser el éxito suyo y la referencia de otros.

Francamente nos aterra esta situación y el silencio ya no es una opción, pues nuestras mentes también anhelan dejar de navegar en una singularidad de corrientes egocéntricas y hallar en el arte una de sus tantas finalidades, la contribución para la realización plena del individuo o colectivamente: “se trata, en definitiva, de ser otros, de dejar de ser”, decía Gonzalo Arango. Se trata de levantar la voz y también decir: ¡Gracias!

Al docente que lleva con fervor su conocimiento y está dispuestx a escuchar, reconocer y aprender acerca de la singularidad del otro, ese que no cercena, ni limita, ese que propone y aterriza ideas.

¡Gracias! A quienes nos han acercado a la grandeza y verdad del arte desde el conocimiento, humildad, desde la exigencia y el desconocimiento, pues este también es una cadena de aprendizaje para todos.

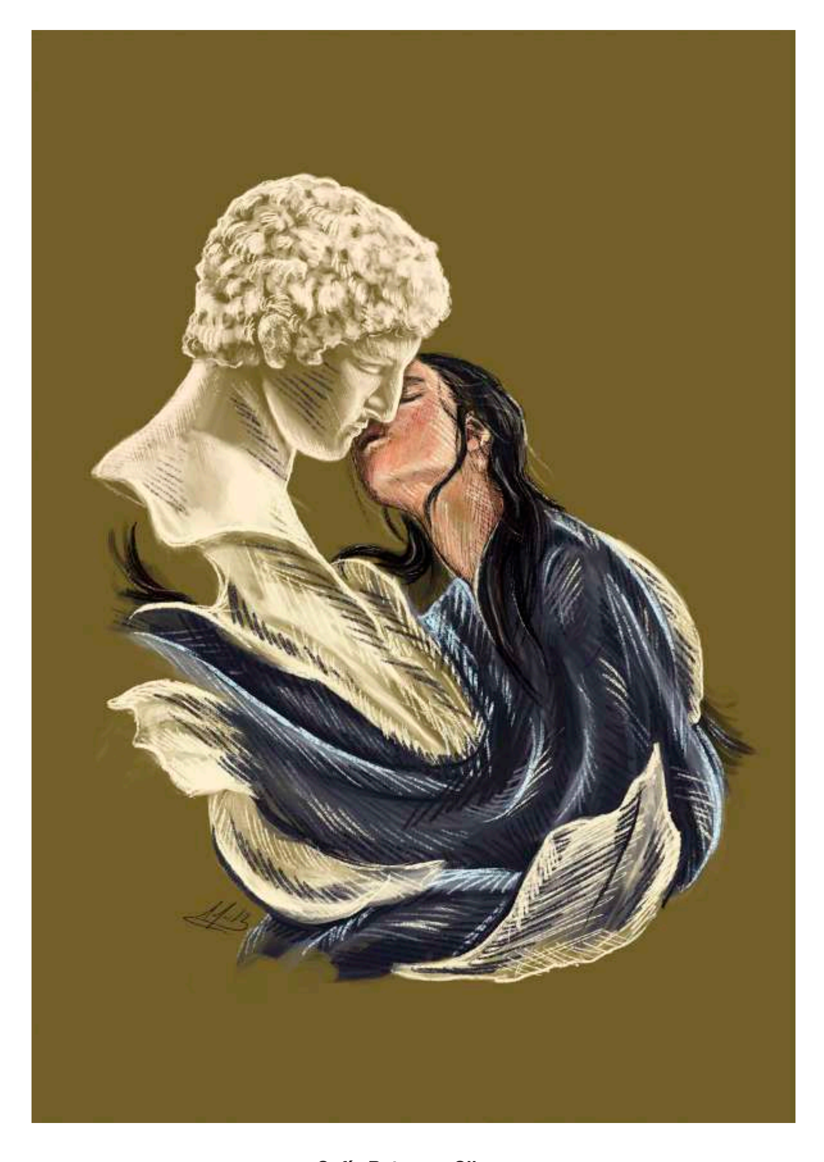
¡Gracias! Apreciadx docente por ver a tus estudiantes con tanto respeto, empatía, orgullo porque tu sonrisa y cálido discurso, ha logrado motivar al corazón de muchxs.

Apreciadxs colegas, decir: ¡Basta! y ¡Gracias! Es el límite y la estancia.

Cierro este jardín, logrando reverdecer mis cortas palabras. ⦿

“Apreciadxs colegas, decir: **¡Basta!** y **¡Gracias!** Es el límite y la estancia”





**Sofía Betancur Silva**
*(in)corpóreo*
Ilustración digital (Procreate). 2022.
Instagram: @soda.re

*Ojo de pez*
**es posible gracias a la gente que tiene ideas**
**las desarrolla**
**se mueve**
**y hace**

**Sexta edición de -esperamos- muchas**
**Medellín, Colombia**
**Mayo, 2022**

**Dirección**
María José Londoño
Angélica Teuta

**Coordinación Editorial**
Gloria Ruiz

**Diseño y Diagramación**
Any Lorena Blandón
Johan Sebastian García
Maria Carolina Quiroz

**Portada**
Hobbes James
Instagram: Hobbes_james

**Revisión de textos**
Airbanas
Hobbes James
Hosada Restrepo



